

La reciente encuesta realizada por ACCA e IMA denominada [Global Economic Conditions Survey \(GECS\)](#) dio lugar a los siguientes [comentarios](#): *“Globally, the survey found that nearly three quarters of businesses are wrestling with increased costs, with the highest proportion of respondents reporting increased cost pressures for the last decade and over one in three worried about decreased income, with a similar proportion highlighting foreign exchange volatility as uncertainty and glimpses of recession dominate the latest economic outlook. —Two developments underlined the precarious nature of the commercial environment. First, an increase in the number of respondents reporting “problems securing prompt payment,” which has risen to the highest level in four years. This could be the first sign of an increase in the number of organizations that may be experiencing cash-flow difficulties. Additionally, the survey found that there has been a noticeable rise in the numbers reporting “problems accessing finance,” with the most aggressive tightening of monetary policy in 40 years likely to hit corporate liquidity. —The data further notes confidence in the economic outlook remaining well below the median reading over the past decade, while the other three indicators that are more closely related to economic activity – new orders, capital expenditure, and employment – all showing a further deterioration. Taken as a whole, the series are consistent with slower global growth for the remainder of the year, coupled with inflationary pressures rising.”*

En la profesión contable colombiana deberían organizarse estudios similares a partir de los datos del país, como una forma

de apoyo a sus miembros, actividad que hemos observado en otros países, como los Estados Unidos de América. Es verdad que de alguna manera el escenario mundial se reflejará en nosotros, pero es necesario medirnos a nosotros mismos. Tres datos parecen ser innegables: 1 – la pérdida de recursos de la Hacienda Pública, que obliga al Estado a aumentar los impuestos, abolir el día sin IVA planeado para el próximo diciembre, reasignar los recursos hacia las prioridades del plan de desarrollo del nuevo presidente. 2- El aumento de la inflación, reconocido por los índices publicados, confirmado por los comentarios de la gente en la calle. 3 – La gran cantidad de bienes para la venta o arrendamiento que no parecen comercializarse. Estas y otras situaciones que con seguridad se nos escapan deberían estar en la cabeza de nuestros contables de quienes se espera, otra vez, buenos consejos. Está claro que lo principal es dotar de empleos dignos, es decir, bien pagados y estables, a la gran mayoría de la población, para que se revitalice el circuito económico de la renta. Sin embargo, en épocas tan oscuras, la tendencia de muchos es a contratar poco y pagar lo menos posible. En Colombia los empresarios no aplican los criterios de flexibilidad de la oferta y la demanda. Nosotros no registramos bajas de precios. Los márgenes de utilidad se aumentan cada vez que funcione la trampa al centavo. Por ejemplo, seguimos vendiendo los productos a su precio total, aunque no haya que pagar IVA. Debemos pensar en grande.

*Hernando Bermúdez Gómez*